EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 310

¿Por qué debo comprometerme explícitamente como cristiano?

¿Por qué debo comprometerme explícitamente como cristiano? Y dice, **Muchos dicen que en realidad lo importante es ser una buena persona y que no hay que añadir eso de "cristiano". La historia demuestra, sin embargo, que el humanismo de connotaciones ateas ha dejado al ser humano en la estacada más de una vez. Lo "humano" no encuentra mejor morada, que el seno de Dios. El que cumple con la voluntad de Dios se convierte en representante de los auténticos intereses del hombre, sobre todo cuando aparecen los síntomas de debilidad, se necesita ayuda a uno para volverse "inútil". Incluso a pesar de que la Iglesia ha traicionado, desfigurado la voluntad de Dios algunas veces, Dios la ha convertido en el lugar en el que el hombre, con ayuda divina, se torna humano. Cristo no vivió para sí, sino por nosotros, fue a la muerte por cada uno de los seres humanos y lo hizo además por el motivo más social de todos: el amor. Por ello, ningún cristiano puede negarse a ser social, ni tampoco renunciar a su nombre ni a su rostro.**

Bueno, pues el breve comentario de este punto del Docat es decir, nosotros no creemos en un humanismo sin Dios, porque la experiencia ha demostrado que el hombre sin Dios se vuelve contra sí mismo. Dios es garante de la dignidad del hombre. Jesucristo, el Dios hecho hombre, la humanidad de Jesucristo dignifica a la humanidad. Es la escuela de un verdadero humanismo. ¿Dónde yo aprendo a ser maduro? ¿Dónde aprendo la plenitud del humanismo? en el evangelio, que no nos quepa la menor duda. El evangelio en donde se muestra la belleza, la bondad de la humanidad de Jesucristo, nos enseña cuál es el verdadero humanismo. Un humanismo obviamente abierto a la trascendencia, no cerrado a ella.